

ANDALUCÍA



El secretario general del PSOE andaluz y presidente de la Junta, José Antonio Griñán, en el comité director socialista del domingo. / MADERO CUBERO

Otra encuesta reafirma la ventaja del PP y acentúa la caída del PSOE

Un sondeo de la Universidad de Granada otorga a Arenas el 45% de los votos y sitúa a los socialistas en el 36,2%, dos puntos menos de apoyo que hace seis meses

JOSÉ A. CANO / Granada

El Partido Popular habría ganado las elecciones de autonómicas de celebrarse a finales del pasado 2010, con un 45,4 por ciento de los votos, nueve puntos más que el PSOE (36,2), según un estudio del Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral (Cadpea) de Andalucía, dependiente de la Universidad de Granada. IU alcanzaría el 8,15 por ciento de apoyo.

Se da la circunstancia de que desde la anterior edición de esta encuesta, en verano de 2010, los 'populares' se han mantenido en intención de voto mientras que los socialistas han perdido dos puntos porcentuales más, aumentando además la participación ponderada en un 3 por ciento, del 72 que se habría producido en junio a lo hipotético 75 por ciento de diciembre.

Esta es la segunda edición del Estudio General de Opinión Pública de Andalucía (Egopa) que da

más de un 55 por ciento se autoubica entre 4 y 5- y en que el PSOE sea el partido que «más simpatía» despierta, la de un 33,1 por ciento de los electores. Eso sí, el PP, en seis meses, ha subido de ser el 'partido preferido' de un 19,2 de los encuestados a un 26,2. En contraste, un 50,1 por ciento cree que el PSOE ganará las elecciones autonómicas, y sólo un 32 que lo harán los 'populares'.

El Egopa se realiza cada seis meses desde el año 2002. En esta edición, se celebraron 3.200 entrevistas telefónicas a otros tantos andaluces mayores de 18 años, con una distribución ponderada por provincias que lo convierte en uno de los sondeos más representativos de la comunidad. El margen de error es más o menos 1,7 puntos, una diferencia de casi tres y medio.

La directora del Cadpea, Carmen Ortega, y el director del equipo de trabajo del Egopa, Ángel Cazorla, quienes presentaron los resultados en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Granada, interpretan que estos datos señalan una «desmovilización» del votante tradicional de izquierdas, algo que se vislumbra claramente en la consideración del 66 por ciento de los encuestados de que las medidas adoptadas por el PSOE a nivel nacional lo han perjudicado electoralmente a nivel andaluz.

Ortega aventuró que en el elector andaluz «persiste el convencimiento» de que cuando lleguen las elecciones se producirá una «movilización de la izquierdas» para impedir una eventual victoria 'popular', «como ocurrió en 1993 o en 1996». Es más, mantuvo que «no se está produciendo un trasvase de votos», como sí ocurre de cara a

«La distancia debe ser mucho mayor»

>El secretario del PP, Antonio Sanz, sostuvo que los resultados de esta encuesta confirman la «tendencia imparable» de cambio en Andalucía y explicó que este estudio, «cuya tendencia ha sido sospechosa en demasiados casos», hace pensar al PP que la distancia con el PSOE debe ser «mucho mayor».

>Las afirmaciones del dirigente del PP tienen que ver con estudios anteriores de este mismo departamento que quedaron luego bastante en entredicho. Por ejem-

plare las elecciones nacionales, sino más bien «un paso del voto tradicional socialista a la abstención».

En cuanto a la habitual valoración de los líderes políticos, el presidente del PP-A, Javier Arenas, es una vez más el más conocido entre los andaluces, por nada menos que un 91 por ciento de los posibles electores, muy por encima del 76,2 del presidente de la Junta de Andalucía, José Antonio Griñán. Eso sí, éste ha avanzado casi 12 puntos en un año, respecto al 64,8 por ciento que sabía de su existencia en el segundo semestre de 2009. En cualquier caso, la labor de ambos es suspendida por los encuestados, recibiendo Griñán un 4,5 de nota media -aprobaba raspado en junio con un 5,14- y Arenas un 3,98.

Una lluvia de datos que matiza el hecho de que un 51,4 de los encuestados explique que le interesa «poco o nada» la política autonómica, cifra que se dispara al 57,5 para la política «en general». Aún más, los sentimientos que más inspira la actividad política entre los andaluces son la desconfianza (42%) y la irritación (19%), y un 56,1 se muestra «poco o nada satisfecho» con el funcionamiento de la democracia, tanto a nivel regional como nacional.

Para el 81,3, la situación económica de Andalucía es mala o muy mala, y el 76,1 cree que seguirá igual o empeorará en 2011. No en vano, para el 89,3 el principal problema por el que atraviesa la comunidad es el desempleo. Datos que contrastan con el aumento de los andaluces que preferirían un estado centralizado, del 17 al 23 por ciento, y el 64,6 constante que afirma sentirse «tan andaluz como español».



La directora del estudio, Carmen Ortega. / JESÚS G. HINCHADO

plo, en el pronóstico de participación del referéndum sobre el Estatuto andaluz de 2007, se equivocó nada menos que en 28 puntos.

>En aquel mismo sondeo de 2007, Cadpea proyectó una victoria del PSOE en las autonómicas de 2008 con 18 puntos de ventaja sobre el PP. Al final, fue de 9,5 puntos.

CSIF lamenta que la Junta «ha perdido el norte» con el 'decretazo'

Sevilla

El sindicato CSIF lamentó que la Junta de Andalucía «ha perdido el norte» con sus críticas a la manifestación organizada el pasado sábado por plataformas y sindicatos de empleados públicos en contra del decreto ley de reordenación del sector público de la Junta, tras lo que ha anunciado que tienen previstas nuevas protestas coincidiendo con la tramitación parlamentaria del decreto ley.

La responsable de autonómicas de CSIF-A, Alicia Martos, explicó a Europa Press que la idea de los diferentes sindicatos y plataformas era la de «intensificar las acciones coincidiendo con el trámite parlamentario», aunque precisó que todavía no se ha concretado qué tipo de acciones se van a llevar a cabo.

«Estamos pensando en otra manifestación tras el éxito rotundo de ésta última», agregó Martos, quien rechazó las palabras de la consejera de Presidencia, Mar Moreno, porque «nosotros efectuamos nuestras primeras reuniones organizativas para esta manifestación a finales de noviembre, cuando desconocíamos que el PP iba a tener su convención el mismo fin de semana que nuestra protesta».

Por ello, criticó que la Junta «nos trata de desacreditar y descalificar, lanzando cortinas de humo, cuando se trata de una protesta ejemplar en la que no ha habido ningún incidente», por lo que «seguir insistiendo en no querer reconocer el clamor unánime y mayoritario de los empleados públicos en las calles no tiene sentido».

«Nos quieren descalificar involucrándonos en cuestiones partidistas a algo partidista cuando en esta protesta había empleados públicos de todo signo político e incluso apolíticos e independientes, no podemos admitir esa irresponsabilidad de la Junta».

«La Junta ha perdido el norte y no quiere reconocer lo evidente, se está cavando su propia tumba y no ve la realidad, y eso es una irresponsabilidad», agregó Martos, quien apuntó que «cuando el Gobierno sigue diciendo que el decreto es muy bueno, nos da que pensar de que no hay intencionalidad política alguna de querer modificar una sola coma».

Por su parte, la portavoz de Ustea, Rocío Luna, reconoció que no hay ninguna nueva movilización concretada, aunque «se está valorando hacer más cosas» durante el período de tramitación de la ley y la presentación de enmiendas, ya que «los políticos deben escuchar al pueblo, que ha expresado su rechazo total al decreto ley y tanta gente no va a estar equivocada».

Compañeros piden a una profesora de religión que retire una cruz y una virgen

El consejo escolar de un instituto de Baza debate sobre los símbolos en los departamentos

JOSÉ A. CANO / Granada

¿Qué es ámbito público? ¿Qué hace que uno de estos espacios sea laico o no? ¿Cómo de ofensiva puede resultar una cruz sobre un escritorio? Preguntas complicadas que le costaría responder a más de un legislador pero que va a tener que resolver este próximo miércoles el Consejo Escolar de un instituto de provincias, en la comarca de Baza, en Granada, y que no alcanza los 150 alumnos, después de que los profesores de Ciencias Sociales pidiesen a su compañera de Religión que retirase del departamento que comparten varios símbolos que les resultaban ofensivos.

Una polémica que deja a pocos indiferentes y que arrancó el viernes 14 de enero, alrededor de las 11,30 de la mañana. Los dos profesores de Ciencias Sociales que comparten el espacio de departamento con la de Religión le pidieron que retirase un icono ortodoxo de la virgen María que decoraba la pared —regalo de un viaje a Rusia— y una cruz, que antes estaba en la jefatura de estudios y que la misma profesora había rescatado hace casi dos años cuando se retiraron de las aulas. La docente, sin discutir, los retiró, guardándolos en el maletero de su coche.

La dirección del instituto prefiere resolverlo de manera interna, con el apoyo de la delegación provincial de Educación. Los docentes protagonistas prefieren no pronunciarse, mientras el arzobispado y el resto de profesores de religión de la zona lo califican de «intolerancia religiosa» y el sindicato CGT advierte de que la petición se ajusta al pie de la letra a la ley, y que si casos como este no se dan más a menudo «es porque la gente no denuncia».

Zújar es un municipio de algo más de 3.000 habitantes, el quinto



MADERO CUBERO

La Junta, contra la separación de alumnos por sexo. El consejero de Educación, Francisco Álvarez de la Chica, dijo ayer que no ve justificada la separación por sexos en los colegios y que «la sociedad cree que eso son modelos del pasado». Durante la visita a las obras del Conservatorio Profesional de Música de Córdoba, se refería así al anteproyecto de Ley de Igualdad de Trato que prepara el Gobierno.

en tamaño de la comarca de Baza, con un colegio público y un instituto en toda la localidad. El IES Al-Zujayr cuenta con 148 alumnos de Secundaria y 21 profesores en plantilla, los cuáles, forzosamente, han de compartir espacio en los departamentos. En el caso de la docente de religión, además, itinerante.

En concreto, Susana Fernández, la protagonista del episodio, vive en Baza e imparte clases en este mismo municipio y los de Cúllar y Zújar. Ella no hace declaraciones a prácticamente desde que se produjo la discusión, pero sus compañeros profesores de religión de Secun-

daria en la comarca emitieron un comunicado denunciando lo que consideraban un episodio de «intolerancia religiosa».

El director del IES Al-Zujayr, Pablo López, matiza que «ha sido una discusión que no debió tener más trascendencia». En su opinión, «al crear tanta polémica se está viciando un debate que podía haber sido muy sano en el interior del centro», y que, de hecho, al conocer él ya había trasladado al Claustro de profesores y al Consejo Escolar. «Este es el que debe decidir, y de manera calmada, buscando el diálogo. Todo lo que sea crear crispación no nos in-

teresa a nosotros ni a los alumnos».

Ángel Martínez, uno de los firmantes, explica que fue «una reacción exagerada», porque «los símbolos se encontraban en el departamento, no a la vista de los alumnos, por lo que no implicaban ámbito público ninguno». Añade que «el 98% de los alumnos cursan religión católica y han mostrado su apoyo a la profesora. Hasta el departamento de Matemáticas le ha ofrecido que se mude con ellos», sobre todo «al considerar que para un profesor de religión católica, los símbolos religiosos son material curricular. Es como no dejarnos ejercer».

Manifestación de docentes universitarios de Granada

JOSÉ A. CANO / Granada

El 24 de enero se celebra en la Facultad de Derecho de Granada la festividad del patrón de la misma, San Raimundo de Peñafort, durante la cual se entregan, en un acto académico, reconocimiento a las principales labores docentes y de investigación del curso anterior. Y este año, algunos de los premiados han salido de la ceremonia para luego dirigirse al rectorado a protestar para que se les reconozca el contrato laboral indefinido que establece el convenio colectivo.

Es el caso de al menos tres de los 200 profesores ayudantes, según calcula el sindicato CCOO, que están reclamando a la Universidad de Granada (UGR) que les reconozca en la práctica lo que ya recoge el convenio colectivo de 2007, el paso a indefinidos tras acreditar los méritos que les exige la ley y reconocen la Aneca —Agencia Nacional de la Evaluación de la Calidad y Acreditación— y la Agae —Agencia Andaluza de Evaluación de la Calidad y Acreditación Universitaria—. En los casos más flagrantes, tras casi 12 años de espera.

Es el caso, por ejemplo, de Francisco Javier Durán, profesor ayudante doctor después de más de una década, y también delegado sindical por las listas de CCOO como independiente, quien explica que, sobre todo, la queja viene desde el sector de los laborales.

El motivo que aprecian es que «la UGR se está ahorrando en las cotizaciones sociales de los laborales», y por ello «aplica el convenio de manera discriminatoria». La universidad alega razones económicas, mientras el Comité de Empresa cree que los acuerdos «no se están cumpliendo».

DIARIO DE UN INSTITUTO

PROFESOR CUYAMI

Competitivos

Lo cuento precisamente porque jamás me había pasado. Eso sí, estoy seguro de que esta columna va a herir la sensibilidad de muchos docentes andaluces. A mí, en otro tiempo, esta anécdota me hubiera resultado increíble e insultante. Sin embargo, tengo la dicha de ser el tutor del mejor cuarto de ESO de todos los tiempos. No tengo ninguna duda de que mi grupo conseguirá el pleno en junio, lo cual es milagroso en estos tiempos, y además una parte importante de mis pupilos se van a llevar el sobresaliente de media. Me siento orgulloso de capitanear un grupo de alumnos que, frente a lo que suelo ver por ahí, tienen raza. Quieren ganar. Compiten.

El viernes estaba en mi tradicional guardia de biblioteca cuando acudieron en mi busca cinco o seis de mis estudiantes más ilustres. En cabeza una chica que cosecha

dieces como un apicultor picotazos. «Maestro, ha pasado algo terrible... Alguien de nuestra clase le ha dado el examen a los de la otra clase. ¡Y están preparando las preguntas en el recreo!» Reconozco que al principio no entendí muy bien el problema, pero luego me lo explicaron. «La profesora nunca cambia los exámenes y van a sacar mejores notas que nosotros. ¡Y no es justo! ¡Nosotros somos mejores que ellos y hemos estudiado más!». Me sorprendió la rabia con la que hablaban. Su insolencia me sobrecogió. Jamás se me había dado una situación parecida y no sabía cómo resolverla.

¿Qué debía hacer? Podía decirles que hay que alegrarse por la suerte ajena y que ellos no necesitan ganar a los demás para sentirse bien (lo segundo no es cierto y lo primero no es imprescindible). Podría haberles dicho que son el mejor cuarto de la historia y que no pasa nada por compartir promoción con otros alumnos de sobresaliente, con o sin trampas. Pero les dije lo que pienso: que me encanta su actitud y que entiendo el enfado, aunque esta vez la situación no tuviera arreglo. Mi tutoría siempre quiere ganar. Si se organiza un concurso de la disciplina que sea, ellos se plantearán ser los mejores, pasar por encima de los demás, demostrar que son los más inteligentes y los que más se esfuerzan.

Los más fuertes y los más guapos. No le tienen miedo a nadie (tengo músicos, superdotados y hasta una deportista de élite).

Les recomendé que le contaran a la profesora la situación, a toro pasado. Pero el otro curso va a enfadarse mucho. ¿Por qué está tan mal visto reconocer que para ti es importante quedar por encima de otro, máxime si éstos han hecho trampas? ¿Por qué es preciso ocultar que encuentras tu gloria en la victoria sobre otros? Yo soy funcionario porque

Censuran que fomente la competitividad entre mis alumnos en vez de enseñar moñeces en las que no creo

le gané a muchos otros. Y no me gané a mí mismo. Le gané a otros doscientos aspirantes que, de buena gana, me hubieran partido la cara, como si estuviera afiliado al PP murciano, para quitarme la plaza.

Sin embargo, lo que más me ha sorprendido no es la actitud de mis nenes. Lo más surrealista de todo es que todo el mundo al

que le cuento el suceso opina que soy un hijo de puta por fomentar la competitividad, por decirle a mi tutoría que espero de ellos que sean los mejores y que si para ellos es un estímulo superar a sus homólogos, veo bien que traten de hacerlo. Todo el mundo me dice que tengo que enseñarles un montón de moñeces en las que yo no creo. Esa moñeces, me temo, son las que explican el paro, una parte de la crisis, el PER, y la falta de eficacia de nuestro sector privado. Fabricamos borregos a los que estamos enseñando que es malo pelear contra el que está al lado. Y encima los hubieran pasado la noche anterior estudiando hasta las tantas, sin hacer trampas, con la mayor honradez del mundo. ¿Por qué casi todo el mundo tiende a ponerse del lado del mediocre? ¿Qué tienen los ganadores que los hace parecer tan antipáticos? ¿Cuándo inculcaremos más competitividad y menos ciudadanía? ¿Acaso pensamos que el comercio chino que han abierto en el pueblo tendrá compasión del ultramarino que tiene a su lado? Lo va a destrozar. Y destrozarán a nuestros jóvenes si no les enseñamos que, de vez en cuando, no es tan malo sacar los dientes y morder con todas nuestras fuerzas.